



Cáliz

Dice un hijo del nuevo ministro de Marina

Pery no tiene nada que ver con el bunker

MADRID, 15 (D16).—A la una treinta de la tarde de ayer, funcionarios de La Moncloa preparaban el decreto de nombramiento del nuevo ministro de Marina, un almirante de la reserva que pasó inadvertido para los fabricantes de rumores.

El "ministro tenemos" sonó a media mañana y La Moncloa tomó un respiro, mientras el teniente general Gutiérrez Mellado ordenaba "que me pongan con la casa del almirante Pery Junquera". Momentos después sonaba el teléfono en el primero B del paseo de La Habana, 13.

"Me enteré de la noticia —declaró a D16 la esposa del nuevo ministro— por una llamada del teniente general Gutiérrez Mellado a la una de la tarde."

Dña Dolores Paredes de Pery, sonrisa amable, ojos bondadosos, nerviosismo controlado, recibió a dos redactores de D16 en su domicilio poco antes del almuerzo.

En la reserva

"Mi marido —declaró— se encuentra en la reserva desde que cesó como subsecretario de la Marina Mercante y no era lógico pensar que le nombrasen ministro. De todas formas, las conversaciones mantenidas ayer quitaron la sorpresa absoluta a lo inesperado del nombramiento.

—¿Su marido ha tenido relación con el Rey?

—Sí que en una ocasión don Juan Carlos estuvo embarcado en un buque que mandaba mi marido, cuando el Rey se formaba en la Escuela Naval de Marín.

El nuevo ministro pertenece a una familia de marinos. Su padre fue marino, tiene un hermano marino y tres de sus ocho hijos (siete varones y una hembra) también son marinos.

El almirante Pascual Pery Junquera nació en El Ferrol (La Coruña) en 1911. Se formó en la Escuela Naval de Marina, de la que salió como alférez de navío en 1933. Durante la guerra civil estuvo destinado en el crucero "Canarias".

Pery ha sido profesor de Artillería de la Escuela Naval, comandante de los cañoneros "Calvo Sotelo", "Alcalá Galiano", "Gravina" y "Castilla". Ha sido comandante de la Zona Marítima de Canarias y jefe de la Jurisdicción Central del Ministerio de Marina.

Ha desempeñado también los cargos civiles (Ministerio de Comercio) de director general de Navegación y subsecretario de la Marina Mercante.

Según su esposa, el nuevo ministro "es trabajador, afable, cariñoso y se vuela con una entrega total en la tarea que desempeña".

Un hijo del ministro, geólogo, comentó con el redactor de D16:

"Creo que el almirante Buhigas propuso el nombramiento de un civil. Es una vieja idea de la que estamos convencidos todos los que no somos marinos, pero conocemos el ambiente de la profesión."

—Ideológicamente, ¿dónde se sitúa su padre?

—Desde nuestra óptica es muy difícil calificar políticamente a un marino de sesenta y cinco años que ha hecho la guerra. Lo que sí le puedo asegurar es que mi padre no tiene nada que ver con el bunker.

El nuevo ministro, presidente de la Compañía Trasatlántica, "estaba trabajando con mucha ilusión en un proyecto de colaboración entre navieras, tratando de paliar en parte el enorme e incomprensible déficit de fletes de nuestro país.

La llegada del almirante Pery Junquera interrumpió la conversación. Con una amabilidad exquisita se negó a hacer declaraciones. "Perdonen ustedes, pero hasta la toma de posesión no quisiera decir nada".

¿Qué opina de la legalización del PCE? ¿Concuerda la opinión general de los marinos con las de Pita de Veiga? ¿Pueden crearles dificultades e incomodidades los almirantes en activo? Todas estas preguntas se quedaron sin respuesta. En una conversación amable e intrascendente —síntense, por favor—; ¿quieren tomar algo?— sólo se le oyó decir que "esto es un acto de servicio".